



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
20 de julio de 2022
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
Comisión de Comercio y Desarrollo
Reunión Multianual de Expertos sobre Productos
Básicos y Desarrollo
13^{er} período de sesiones
Ginebra, 10 a 12 de octubre de 2022
Tema 4 del programa provisional

Vías para diversificar la economía de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos

Nota de la secretaría de la UNCTAD

Resumen

En esta nota se examinan cuestiones relacionadas con la diversificación de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos y de los países en desarrollo importadores netos de alimentos. La necesidad urgente de diversificarse se pone de manifiesto en el contexto de las últimas crisis, como la pandemia, la guerra en Ucrania y la crisis climática. La dependencia respecto de los productos básicos se asocia con una serie de repercusiones negativas y con un mayor riesgo: la diversificación puede no solo reducir la inestabilidad que emana de los mercados internacionales de los productos básicos, sino también actuar como motor del crecimiento y el desarrollo. Los ejemplos en que la diversificación se ha logrado demuestran que, para escapar de “la trampa de la dependencia de los productos básicos”, tiene que haber un fuerte liderazgo político. A este respecto, en la presente nota se analizan una serie de condiciones favorables de base amplia y de medidas de política específicas. Además, las estrategias deben adaptarse a las condiciones propias de cada país, y la integración regional y la cooperación internacional pueden contribuir a eliminar los factores que obstaculizan la diversificación y el ascenso en la cadena de valor. Los países en desarrollo dependientes de los productos básicos que se han beneficiado del elevado valor de esos productos en el período reciente podrían aprovechar la oportunidad para fomentar la diversificación y el ascenso en la cadena de valor, a fin de depender menos de esos productos en el futuro. La resiliencia de los países en desarrollo importadores netos de alimentos podría reforzarse diversificando las fuentes de las que estos se importan, por ejemplo, mediante el comercio regional y el fomento de la productividad y la diversidad de la producción nacional de alimentos, así como creando reservas de estos últimos para absorber las perturbaciones pasajeras.



Introducción

1. En el párrafo 208 del Acuerdo de Accra se encomendó a la Junta de Comercio y Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) que estableciera una reunión multianual de expertos sobre los productos básicos. El mandato se reafirmó en el párrafo 17 del Mandato de Doha, que lo prorrogó hasta 2016, y en el párrafo 100 s) del Maafikiano de Nairobi, que lo prorrogó hasta 2020. De conformidad con los párrafos 123 y 127 m) y kk) del Pacto de Bridgetown, el mandato se ha vuelto a prorrogar. En estos últimos se afirma que la UNCTAD debería “[p]restar particular atención a los retos que enfrentan los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, así como los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos” y “[s]eguir resolviendo los problemas que afrontan los países en desarrollo para diversificar sus economías y ayudarlos a formular políticas de desarrollo que permitan lograr un desarrollo sostenible e inclusivo”¹.

2. De conformidad con la decisión que la Junta de Comercio y Desarrollo adoptara en su 71ª reunión ejecutiva sobre la aprobación oficial de los temas de las reuniones multianuales de expertos y la reunión de expertos prevista para un solo año², en la presente nota se analizan las vías para lograr la diversificación económica de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos y de los países en desarrollo importadores netos de alimentos. La dependencia respecto de los productos básicos sigue estando muy extendida y representa una fuente de riesgo externo y de inestabilidad en los países en desarrollo que dependen de esos productos. Además, como se ha demostrado en algunas de las investigaciones recientes de la UNCTAD, depender de los productos básicos puede constituir una trampa³. En la presente nota se definen vías para que en esos países se salga de esa trampa y se avance hacia una estructura de producción y exportación más diversificada. Además, se destacan los retos que enfrentan los países en desarrollo importadores netos de alimentos y se presta especial atención a las últimas crisis que han tenido repercusiones importantes en los mercados alimentarios internacionales. Como se indica en la presente nota, la diversificación y la adición de valor son complejos retos del desarrollo que requieren un marco integral de políticas en que se establezcan condiciones favorables de base amplia, así como medidas específicas. Por último, se señalan varios puntos de partida para fomentar la diversificación en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos y en los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos.

I. Situación de dependencia de los productos básicos y dificultades que conlleva

A. Dependencia de las exportaciones de productos básicos

3. Se dice que una economía depende de los productos básicos cuando al menos el 60 % de los ingresos que obtiene de la exportación de mercancías proviene de productos primarios, como los alimentos, las materias primas agrícolas, los metales base y el petróleo crudo. De conformidad con este umbral y según los datos de la base UNCTADstat⁴, 101 de los 195 Estados miembros de la UNCTAD dependían de los productos básicos en el período 2018-2020. Además, los productos básicos representaban del 50 % al 60 % de las exportaciones de otros 14 países. La dependencia respecto de los productos básicos es más prevalente en las primeras etapas del desarrollo. En el período mencionado, el 16 % (6 de 38) de los Estados miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

¹ TD/541/Add.2.

² TD/B/EX(71)/3.

³ UNCTAD, 2021a, *Commodities and Development Report 2021: Escaping from the Commodity Dependence Trap through Technology and Innovation* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.21.II.D.14, Ginebra).

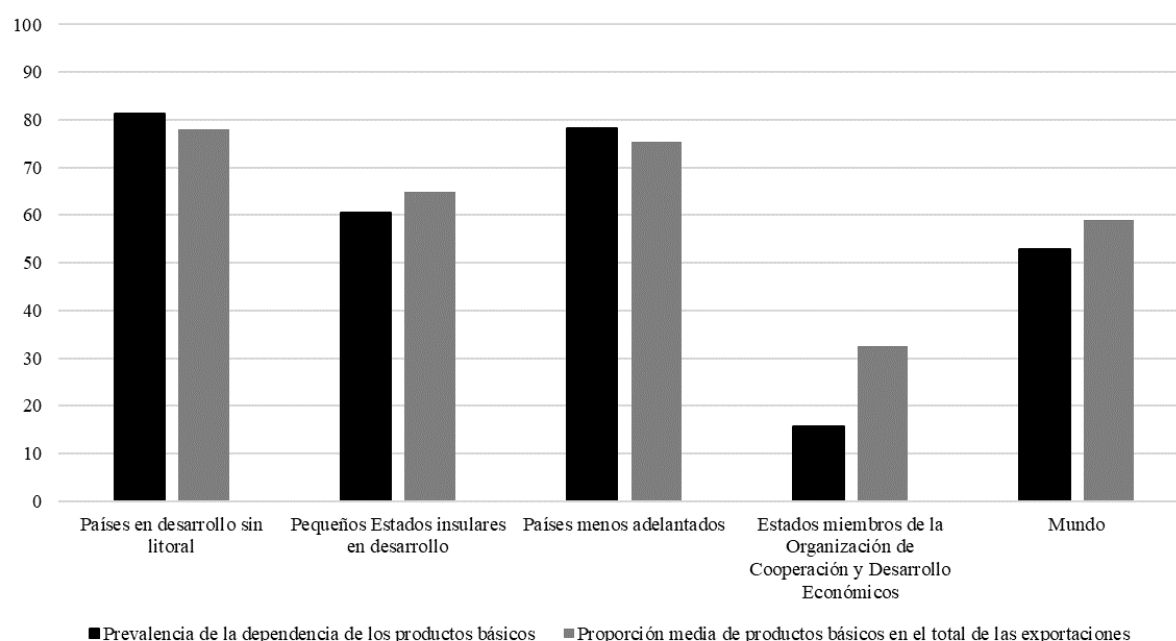
⁴ No se dispone de datos sobre Mónaco, San Marino y la Santa Sede. Los datos comerciales de Liechtenstein se presentan junto con los de Suiza. Las agrupaciones de países de los párrafos 2 a 4 coinciden con las de la base de datos UNCTADstat.

dependían de los productos básicos, y la proporción entre los Estados que no eran miembros de esa organización era del 62 % (95 de 153). Además, también dependían de los productos básicos el 81 % (26 de 32) de los países en desarrollo sin litoral, el 61 % (23 de 38) de los pequeños Estados insulares en desarrollo que son Estados Miembros de las Naciones Unidas y el 78 % (36 de 46) de los países menos adelantados (véase el gráfico 1). Un factor que complica la situación en muchos de esos países es la dependencia de los ingresos por exportación provenientes de una gama reducida de productos básicos o incluso de uno solo. En 2020, por ejemplo, según los datos de la base UNCTADstat, el cobre, el petróleo crudo y el oro representaron el 74 %, el 79 % y el 81 % del total de los ingresos por exportación de mercancías de Zambia, el Iraq y Suriname, respectivamente.

Gráfico 1

Dependencia de los productos básicos, por agrupación de países, 2018-2020

(En porcentajes)



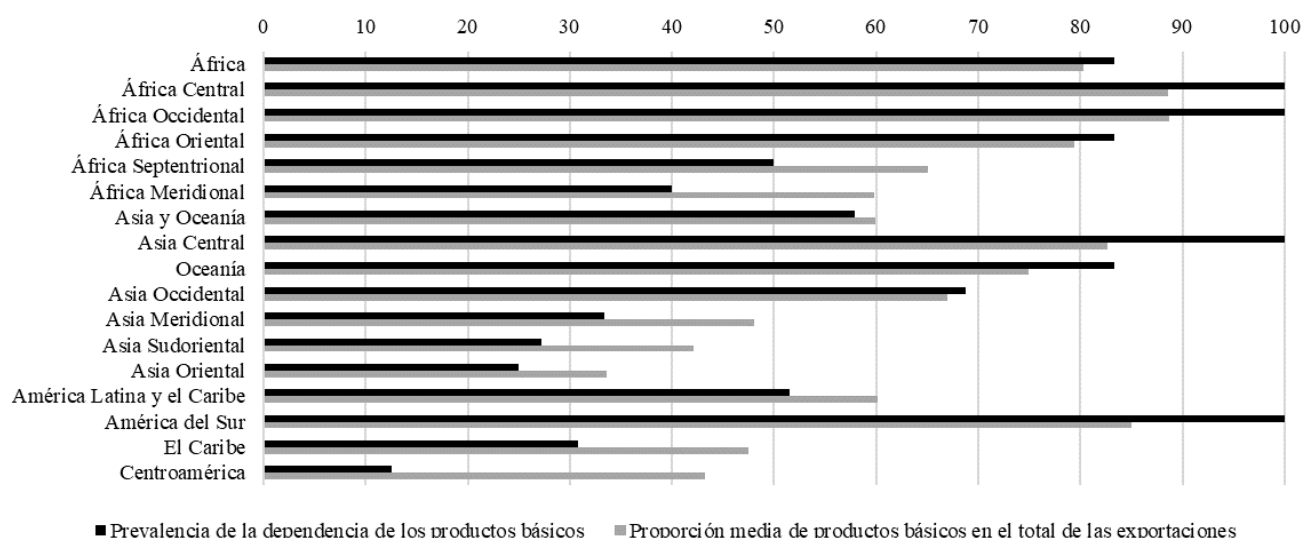
Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de datos procedentes de la base UNCTADstat.

4. La dependencia respecto de los productos básicos es prevalente entre los países en desarrollo en general, pero hay regiones y subregiones en que esta se concentra (véase el gráfico 2). En el período 2018-2020, el 83 % de los países de África (45 de 54) dependían de los productos básicos: todos los países de África Central y Occidental pertenecían a esa categoría. Además, los productos básicos representaban en promedio el 80 % de todas las exportaciones de mercancías de África. En el mismo período, el 58 % de los países de Asia y Oceanía (33 de 57) dependían de los productos básicos: todos los países de Asia Central pertenecían a esa categoría. Además, los productos básicos representaban en promedio el 60 % de todas las exportaciones de mercancías de Asia y Oceanía. En el mismo período, el 52 % de los países de América Latina y el Caribe (17 de 33) dependían de los productos básicos: todos los países de América del Sur pertenecían a esa categoría. Además, los productos básicos representaban en promedio el 60 % de todas las exportaciones de mercancías de América Latina y el Caribe.

Gráfico 2

Dependencia de los productos básicos, por región, 2018-2020

(En porcentajes)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de datos procedentes de la base UNCTADstat.

Notas: En el período 2018-2020, la mediana de la proporción de productos básicos en el total de las exportaciones de mercancías de África, Asia y Oceanía y América Latina y el Caribe fue del 87 %, el 71 % y el 60 %, respectivamente. Las agrupaciones de países coinciden con las de la base de datos UNCTADstat.

5. Se ha demostrado que la dependencia respecto de los productos básicos está asociada a una amplia gama de resultados sociales y económicos negativos, que van desde un nivel más bajo de desarrollo humano y social hasta un crecimiento lento de la productividad, inestabilidad macroeconómica, política y de los ingresos, y sobrevaloración del tipo de cambio⁵. Además de los retos asociados a esa dependencia en sí misma, las crisis que afectan a la economía mundial, como la pandemia, la guerra en Ucrania y el cambio climático, tienen una repercusión importante y con frecuencia desproporcionada en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Por lo tanto, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible es fundamental crear economías resilientes en esos países.

6. En 2020, la pandemia provocó una drástica desaceleración de la actividad económica mundial, así como una fuerte contracción en los mercados de productos básicos. Entre enero y abril de 2020, al comienzo de la pandemia, el índice de precios de los productos básicos de la UNCTAD descendió un 35,7 %. La desaceleración económica de 2020 provocó un retroceso en cuanto a los logros del desarrollo en todo el mundo y, en particular, en muchos países en desarrollo que dependían de los productos básicos. Por ejemplo, se calcula que en 2020 la pandemia llevó a que la cantidad de personas en situación de pobreza aumentara en 97 millones⁶. La pandemia también desaceleró o revirtió los avances en relación con otras metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como las relativas a la educación y la seguridad alimentaria, por lo que amenaza con ensombrecer las perspectivas de crecimiento y desarrollo futuros. En los países de ingreso bajo y mediano, por ejemplo, las estimaciones sugieren que la pandemia podría llevar a que la pobreza de aprendizajes, es decir, la proporción de niños de 10 años que no son capaces de leer un texto básico, aumentara del 53 %, cifra previa a la pandemia, al 70 %⁷. Además, la prevalencia de la subalimentación en el mundo aumentó del 8,4 % en 2019 al 9,9 % en 2020, y el incremento más pronunciado se observó en África, que depende en gran medida de los productos básicos y es la región en

⁵ Véase UNCTAD, 2021a.

⁶ Véase <https://blogs.worldbank.org/opendata/updated-estimates-impact-covid-19-global-poverty-turning-corner-pandemic-2021>.

Nota: Todos los sitios web que se mencionan en la presente nota se consultaron en julio de 2022.

⁷ Véase <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2021/10/29/world-bank-pandemic-threatens-to-drive-unprecedented-number-of-children-into-learning-poverty>.

que la subalimentación es más prevalente⁸. La pandemia afectó de forma desproporcionada a los grupos más vulnerables, lo que ha aumentado aún más la desigualdad dentro de los países y entre ellos. Por ejemplo, se calcula que en 2020 la pandemia redujo el empleo femenino en un 4,2 %, y el masculino, en un 3 %; además, cabe esperar que la diferencia de ingresos entre los países también aumente por la misma causa⁹. Ante la pérdida de ingresos, los hogares pobres, como los de muchos pequeños agricultores de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, suelen recurrir a estrategias de afrontamiento que reducen sus perspectivas de obtener ingresos en el futuro y, por tanto, la probabilidad de reducir la pobreza¹⁰. Todo esto sugiere que la desigualdad debería ser un aspecto central de los esfuerzos nacionales e internacionales de recuperación tras la pandemia.

7. El cambio climático afecta a los países en desarrollo que dependen de los productos básicos de forma desproporcionada en relación con el grado en que ellos contribuyen al calentamiento global. En 2019, por ejemplo, los 25 países más vulnerables eran todos países en desarrollo que dependían de los productos básicos¹¹. Además de las repercusiones directas que el cambio climático tiene en las cadenas de valor de esos productos, la descarbonización rápida de la economía mundial, que se necesita para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París relativo a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, plantea importantes riesgos para los países que dependen de las exportaciones de combustibles fósiles, la mayoría de los cuales son países en desarrollo que dependen de los productos básicos. En este contexto, es probable que el costo asociado a los activos y recursos varados tenga un efecto desproporcionado en los países en desarrollo dependientes de los productos básicos que necesitan emplear esos recursos para financiar la consecución de los Objetivos.

B. Dependencia de las importaciones de alimentos y otros artículos de primera necesidad

8. Muchos países dependen de la importación de artículos de primera necesidad, por ejemplo, alimentos, combustible y abonos. Sin embargo, entre los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados hay una proporción mayor de importadores netos, es decir, de países en que el valor de las importaciones de esos grupos de productos esenciales es superior al de las exportaciones (véase el gráfico 3). En el período 2018-2020, por ejemplo, la proporción de importadores netos de alimentos básicos entre los países en desarrollo sin litoral fue del 84 % (27 de 32 países), proporción considerablemente superior a la del 31 % que se observó entre los países que no pertenecían a ninguna de las tres agrupaciones anteriores. En el mismo período, el 95 % (36 de 38) de los pequeños Estados insulares en desarrollo fueron importadores netos de cereales y preparados de cereales, lo que pone de manifiesto que la seguridad alimentaria de estos países depende casi totalmente del comercio internacional. Del mismo modo, el 98 % (45 de 46) de los países menos adelantados eran importadores netos de abonos, lo que sugiere una estrecha relación entre la productividad agrícola de los países más pobres y la disponibilidad y asequibilidad de este insumo clave en los mercados mundiales. Además, en las tres agrupaciones mencionadas, la proporción de importadores netos de combustibles como el petróleo crudo, el gas natural y el carbón es sustancialmente superior a la que se observa en los demás países.

⁸ Véase https://www.fao.org/3/cb4474es/online/cb4474es.html#chapter-2_1.

⁹ Véase https://www.ilo.org/gender/Informationresources/Publications/WCMS_814506/lang--es/index.htm.

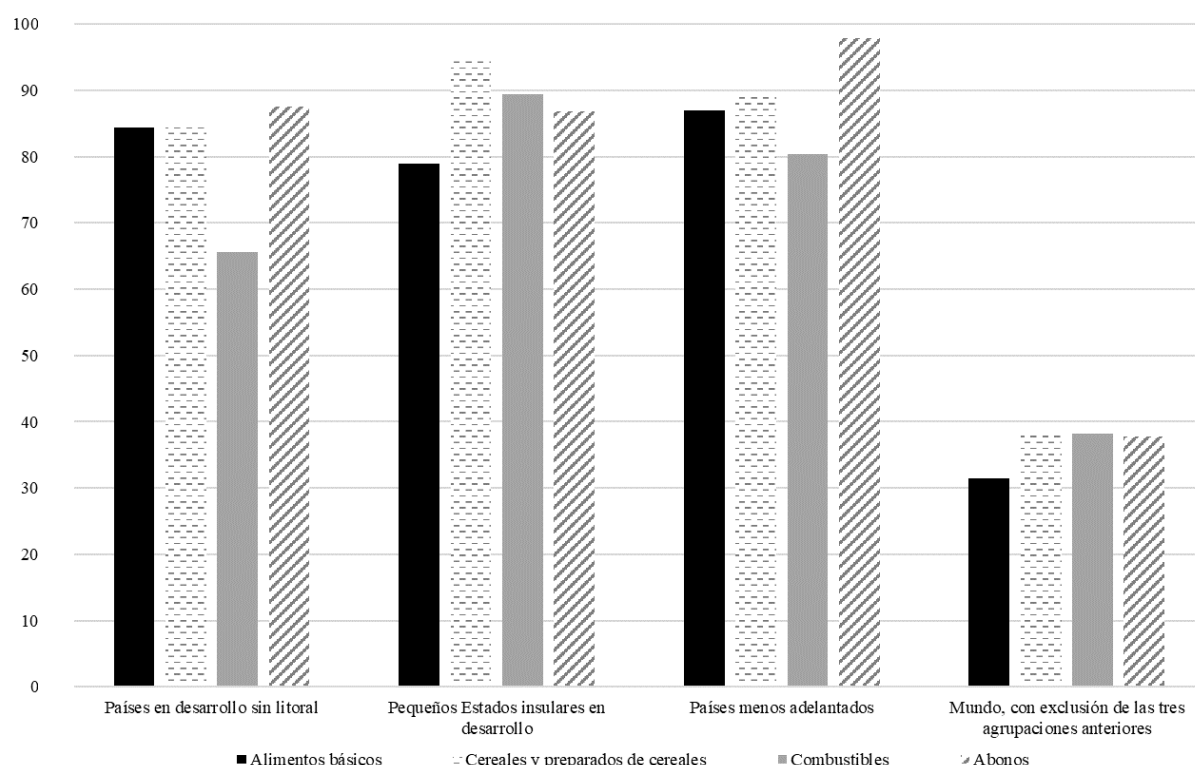
¹⁰ Banco Mundial, 2013, *World Development Report 2014: Risk and Opportunity – Managing Risk for Development*, Washington D. C.

¹¹ Véase <https://gain.nd.edu/our-work/country-index/rankings/>.

Gráfico 3

Proporción de importadores netos de artículos de primera necesidad, por agrupación de países, 2018-2020

(En porcentajes)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de datos procedentes de la base UNCTADstat.

Notas: Los productos básicos que se mencionan en el gráfico corresponden a las siguientes categorías de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional: los alimentos básicos, a las secciones 0 y 4 (con exclusión del capítulo 07 correspondiente al café, el té, el cacao, las especias y sus preparados) y al capítulo 22; los cereales y los preparados de cereales, al capítulo 04; los combustibles, a la sección 3, y los abonos, al grupo 562 del capítulo 56. En el grupo de los pequeños Estados insulares en desarrollo solo se incluyen los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

9. La pandemia y la guerra en Ucrania crearon grandes dificultades para los países en desarrollo importadores netos de alimentos y para los que dependen de la importación de otros artículos de primera necesidad, como el combustible y los abonos. Entre esas dificultades se encuentran la inestabilidad de los precios, sus subidas repentinas y las perturbaciones de la cadena de suministro, incluso en lo que atañe a los alimentos básicos esenciales. Por ejemplo, la Federación de Rusia y Ucrania se encuentran entre los principales proveedores de trigo de los mercados mundiales, y en 2020 representaron en conjunto el 27 % de las exportaciones mundiales de ese producto¹². El hecho de que a los buques mercantes se les impidiera salir de los puertos del mar Negro debido a la guerra en Ucrania llevó a que las exportaciones de trigo de esa región se redujeran considerablemente. Como consecuencia, los países que dependían en gran medida de las importaciones de trigo de esa región, entre ellos muchos países de África y los países menos adelantados, tuvieron que enfrentar no solo el hecho de que aumentara la factura de las importaciones, sino también la incertidumbre en cuanto a la disponibilidad física del trigo. Dado lo incierto del suministro mundial, algunos países aplicaron prohibiciones a la exportación de trigo y otros cereales, lo que agravó aún más la situación en los mercados mundiales. Estas crisis ponen de manifiesto la importancia de diversificar las fuentes de suministro de los artículos de primera necesidad como medio de reducir los riesgos considerables que surgen cuando se depende demasiado de un número reducido de fuentes de importación.

¹² UNCTAD, 2022a, The impact on trade and development of the war in Ukraine: UNCTAD rapid assessment, disponible en <https://unctad.org/webflyer/impact-trade-and-development-war-ukraine>.

II. Vías de diversificación

A. Diversificación de la producción y las exportaciones

10. Se puede decir que ha habido diversificación cuando se reduce la concentración de la producción y las exportaciones, o cuando aumenta su variedad. En este sentido, en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos la diversificación va de la mano de un proceso de transformación estructural, es decir, de una reasignación de los factores de producción entre los sectores, las industrias y las empresas para producir un conjunto mayor o más valioso de bienes y servicios. Este proceso de reasignación puede tener lugar en muchos niveles, por ejemplo, en sectores amplios de la economía, como la agricultura, la industria o los servicios, o dentro de sectores de productos básicos individuales. Se dice que la diversificación es horizontal cuando más que nada amplía la base de producción y exportación, y se dice que es vertical cuando conlleva aumentar la variedad a lo largo de la cadena de valor de un sector que ya existe. Esto último puede tener lugar con diferentes grados de complejidad y sofisticación. Un ejemplo de un proceso de diversificación vertical a escala relativamente pequeña se da cuando se pasa de exportar productos agroalimentarios sin procesar, como las nueces de anacardos en bruto, a procesarlos en el país y a exportar productos alimentarios con valor añadido, como las semillas de anacardo. Un ejemplo de un proceso de diversificación vertical a gran escala que requiere una cantidad importante de recursos e inversiones se da cuando, en un país exportador de petróleo, una parte del crudo pasa a destinarse a la fabricación nacional de productos plásticos y químicos. La diversificación de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos tiene una dimensión adicional que consiste en reducir la concentración de los mercados a los que se exporta.

11. Diversificar la estructura de producción y exportación puede aportar una serie de beneficios a los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. En primer lugar, reducir la concentración en los sectores de los productos básicos significa reducir la vulnerabilidad a las perturbaciones y a la inestabilidad que proviene de los mercados internacionales de esos productos, que se rigen por fuerzas que escapan al control de cada país. En los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, que a menudo dependen en gran medida de los impuestos y gravámenes que se imponen a la producción y al comercio de esos productos, la inestabilidad de los ingresos de exportación se traduce directamente en la inestabilidad de los ingresos públicos. Esto, a su vez, puede poner en riesgo la continuidad del gasto público en esferas fundamentales del desarrollo sostenible y, por tanto, amenazar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por ejemplo, cuando los precios del crudo cayeron entre 2014 y 2015, muchas economías exportadoras de petróleo (Arabia Saudita, Argelia, Angola, Iraq, Nigeria y la República Bolivariana de Venezuela) se enfrentaron a crisis presupuestarias y se vieron obligadas a recortar el gasto y la inversión pública. En el mismo período, las monedas de muchos países en desarrollo que dependían de los productos básicos se depreciaron de forma pronunciada debido a que cayó el precio de esos productos. Esto ocurrió, por ejemplo, con el kwanza de Angola, el naira de Nigeria y el kwacha de Zambia. Además, en ausencia de marcos sólidos de política fiscal, las fluctuaciones de los ingresos públicos pueden dar lugar a pautas procíclicas de gasto que socavan la sostenibilidad fiscal y exacerban la inestabilidad de la producción. En este contexto, es importante señalar que la reducción de la dependencia respecto de los productos básicos debe apoyarse en la diversificación de las fuentes de ingresos públicos. Por consiguiente, los Gobiernos deben ampliar la base imponible y aumentar los ingresos procedentes de fuentes que no sean los productos básicos. Esto no solo permitiría mantener el nivel de gasto público durante el proceso de diversificación, sino que también estabilizaría los flujos de ingresos totales en el transcurso del tiempo, ya que los ingresos que no proceden de los recursos suelen ser menos inestables que los que se obtienen de los productos básicos.

12. Además de ser un mecanismo que brinda seguridad, ya que permite reducir la exposición de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos a la inestabilidad de los mercados internacionales de esos productos, la diversificación también puede actuar como motor de crecimiento económico y desarrollo. Por ejemplo, en los países que dependen de los productos básicos hay un gran potencial para hacer cambios

estructurales que fomenten la productividad y para que esta última aumente dentro de los sectores¹³. La diversificación puede impulsar incrementos de la productividad, crear oportunidades de empleo y conducir a que el ingreso real aumente cada vez más. Los datos empíricos muestran el efecto positivo que la diversificación de las exportaciones tiene sobre el crecimiento del ingreso per cápita en los países en desarrollo¹⁴. Además, las investigaciones de la UNCTAD sobre la trampa de la dependencia de los productos básicos han demostrado que para salir de ella se necesitan políticas sólidas¹⁵. Los países en desarrollo que dependen de los productos básicos se enfrentan a retos particulares, y las estrategias de diversificación deben adaptarse a ellos. Sin embargo, la experiencia demuestra que la mayoría de los países que han conseguido diversificar la economía se han apoyado en políticas horizontales que mejoran la base de la actividad económica en general y también en medidas dirigidas directamente a promover sectores prioritarios. Uno de los factores fundamentales que debe haber es un entorno de mercado que favorezca la inversión, la actividad empresarial y el comercio internacional, lo que supone que haya condiciones macroeconómicas estables, un marco regulatorio que facilite la iniciativa del sector privado y una sólida base de capital humano.

13. Las condiciones de acceso a los mercados también constituyen un factor fundamental para lograr la diversificación. En este contexto, la progresividad arancelaria es un reto importante para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Esa progresividad se da cuando los aranceles de importación que se aplican a las mercancías elaboradas son más altos que los que se aplican a los productos primarios que se emplean como insumos en la elaboración de esas mercancías. La progresividad arancelaria está más extendida en la industria que en la agricultura y es una característica de los regímenes comerciales tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo¹⁶. La progresividad arancelaria en la industria podría ser un factor que contribuye a la falta de industrialización de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, y supone un obstáculo para la diversificación de las exportaciones. Las crestas arancelarias, que a menudo se concentran en los productos agrícolas, como los alimentos, también pueden limitar las posibilidades de diversificar las exportaciones de esos países. En este sentido, es importante que en la liberalización del comercio en el marco de la Organización Mundial del Comercio se siga abordando, mediante negociaciones comerciales, el problema de la progresividad y las crestas arancelarias al que se enfrentan muchos países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Además, en las estrategias de diversificación de estos países se debería hacer un análisis detallado de la estructura arancelaria que afrontan en los mercados de exportación, en particular de las oportunidades que surgen de las preferencias comerciales existentes.

14. Además de los aranceles, las medidas no arancelarias pueden limitar el acceso a los mercados por parte de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Entre esas medidas se encuentran todas las políticas y las normas que pueden incidir en las cantidades o los precios del comercio, excepto los aranceles comerciales. Por ejemplo, las medidas sanitarias y fitosanitarias y los obstáculos técnicos al comercio están muy extendidos en lo que respecta a los productos agroalimentarios, un sector clave en muchos países en desarrollo que dependen de los productos básicos. Entre esas medidas hay normas de calidad, normas sobre seguridad alimentaria, y requisitos de etiquetado y trazabilidad. Los costos de cumplimiento y las limitaciones de capacidad a menudo constituyen obstáculos para los países en desarrollo dependientes de los productos básicos que pretenden ampliar la gama de productos agroalimentarios que exportan a los principales mercados de consumo, así como aumentar el valor añadido de dichos productos. Para hacer frente a esos retos, esos países, junto con los asociados para el desarrollo, deben fomentar la capacidad nacional para reducir el costo comercial que causan las medidas no arancelarias y aumentar así el acceso a los mercados de un conjunto más amplio de mercancías con valor añadido. En este sentido,

¹³ UNCTAD, 2021a.

¹⁴ H Hesse, 2008, Export diversification and economic growth, Commission on Growth and Development Working Paper No. 21, Banco Mundial; D Lederman y WF Maloney, 2007, *Natural Resources: Neither Curse Nor Destiny*, Banco Mundial, Washington D. C.

¹⁵ UNCTAD, 2021a.

¹⁶ UNCTAD, 2022b, *Key Statistics and Trends in Trade Policy 2021* (Ginebra).

fortalecer la infraestructura de calidad nacional también puede contribuir a limitar el impacto de las medidas no arancelarias, al garantizar la calidad y la seguridad de los productos y de ese modo facilitar el acceso a los mercados. Además, para los países en desarrollo que dependen de los productos básicos sería positivo que se racionalizaran las medidas no arancelarias que los socios comerciales aplican sin necesidad y que obstaculizan la diversificación y el ascenso en la cadena de valor. Asimismo, aumentar la transparencia en lo que atañe a las medidas no arancelarias, en particular reforzando el acceso de las empresas del sector privado de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos a la información sobre la normativa y los requisitos pertinentes, puede contribuir a reducir los costos de cumplimiento para los exportadores.

15. La diversificación y el ascenso en la cadena de valor también dependen de que haya insumos disponibles para elaborar productos nuevos de más valor añadido. Cuando esos bienes o servicios intermedios no estén disponibles en el mercado nacional, el régimen de política comercial debe facilitar el acceso de las empresas locales a dichos bienes o servicios a costos competitivos. Además, la falta de competencia en los mercados nacionales de insumos puede poner en riesgo la competitividad de los exportadores en los mercados internacionales, y hay que subsanarla aplicando una política de la competencia que constituya una respuesta adecuada. Hay datos que sugieren que en Malawi y la República Unida de Tanzania, por ejemplo, la falta de competencia provocó un aumento del precio de los abonos, que es un insumo esencial en la agricultura¹⁷. Los servicios esenciales, como el transporte y las telecomunicaciones, también pueden ser objeto de comportamientos anticompetitivos, lo que se traduce en una menor calidad y en precios más elevados y, por lo tanto, obstaculiza la competitividad de las empresas que dependen de esos servicios. Un organismo de regulación de la competencia fuerte que sancione eficazmente la colusión y otros comportamientos anticompetitivos puede contribuir a que los mercados de insumos sean eficientes y, por tanto, a reforzar la competitividad de las empresas exportadoras de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos.

16. Otro factor clave en relación con la competitividad y los costos comerciales es la disponibilidad de infraestructura física, por ejemplo, de transporte, como las carreteras, los puertos y los aeropuertos, así como la calidad de esa infraestructura. Mejorar esta última podría ser positivo para todos los países en desarrollo que dependen de los productos básicos; no obstante, este es un ámbito de políticas especialmente importante para los que no tienen litoral y dependen de la infraestructura y las políticas de los países vecinos, situación que los coloca en desventaja geográfica. En ese grupo de países, la integración regional puede ayudar a garantizar la conectividad comercial con los mercados mundiales a través de los países de tránsito. La puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana podría desempeñar un papel importante en este sentido.

17. La creación de zonas económicas especiales es un ejemplo de medida destinada de forma específica a promover la diversificación y la modernización industrial. Se han establecido zonas económicas especiales en todo el mundo: en 2019 había casi 5.400 zonas de este tipo en 147 economías¹⁸. En general, los resultados han variado mucho entre las regiones, los países y las zonas individuales. La experiencia demuestra que, para que estas zonas den buenos resultados, es fundamental que el diseño, el marco normativo y el enfoque estratégico se adapten a las condiciones propias del país y a las tendencias económicas internacionales¹⁹. Por ejemplo, las zonas económicas especiales deben tener acceso a servicios de infraestructura de calidad, como electricidad y telecomunicaciones, y estar conectadas a las rutas de transporte. Las condiciones de la oferta de mano de obra también deben tenerse en cuenta en su diseño, y otro aspecto crucial es que haya coordinación institucional y de las políticas, así como asociaciones eficaces entre los Gobiernos, las instituciones internacionales y las empresas. Las medidas que refuerzan los vínculos entre las zonas económicas especiales y las empresas locales pueden mejorar el impacto de esas zonas y ayudar a difundir el conocimiento y la innovación más allá de sus fronteras. Entre esas medidas se podrían encontrar las siguientes: programas de capacitación y fomento de la

¹⁷ Véase <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/27527>.

¹⁸ UNCTAD, 2019, *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2019: las zonas económicas especiales* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra).

¹⁹ Véase <https://unctad.org/webflyer/handbook-special-economic-zones-africa>.

capacidad específicos de cada sector para reforzar la productividad y las capacidades de las empresas locales del sector privado; eventos destinados a crear redes de contactos entre las empresas de las zonas económicas especiales y las empresas locales, e intercambio de información sobre los proveedores locales con las empresas extranjeras que funcionen en las zonas económicas especiales. En Etiopía, por ejemplo, se ha logrado en cierta medida vincular a los proveedores locales con los parques industriales centrados en la industria de la confección²⁰.

18. El acceso a la energía es un aspecto clave que se debe considerar en lo que atañe a la diversificación de la producción y las exportaciones en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. La energía es un insumo esencial de casi todos los productos y servicios, por lo que su disponibilidad y asequibilidad es un factor importante a la hora de determinar los costos de producción y, por tanto, la competitividad de los productos que un país exporta a los mercados internacionales. Por consiguiente, un sector energético eficiente y fiable es una condición previa para diversificarse y ascender en las cadenas de valor. Sin embargo, el acceso a la energía sigue siendo un reto fundamental en muchos países en desarrollo que dependen de los productos básicos, sobre todo en África. En 2020, por ejemplo, los 20 países en que la proporción de población con acceso a la electricidad era menor eran países en desarrollo del África Subsahariana que dependían de los productos básicos (véase el cuadro que figura a continuación). En el período 2018-2020, la proporción media de productos básicos en las exportaciones de ese grupo de países fue del 89,2 %, lo que indica que esa dependencia está muy arraigada. En ese grupo de 20 países hay exportadores de petróleo crudo, gas natural y carbón, como Angola, el Chad, Mozambique y Sudán del Sur, lo que muestra que la abundancia de recursos energéticos no necesariamente se traduce en un acceso universal a la energía. Por consiguiente, los países en desarrollo que dependen de los productos básicos en los que el acceso a la energía sigue siendo un reto deberían centrarse, junto con los asociados para el desarrollo, en utilizar los recursos energéticos para mejorar el acceso a la energía, tanto con el fin de alcanzar el Objetivo 7, de garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos, como con el de crear la infraestructura energética necesaria para promover la diversificación y el ascenso en la cadena de valor.

Países con el menor nivel de acceso a la electricidad

(En porcentajes)

	<i>Proporción de la población con acceso a la electricidad, 2020</i>	<i>Proporción de productos básicos en las exportaciones totales de mercancías, 2018-2020</i>
Sudán del Sur	7,2	99,9
Chad	11,1	98,4
Burundi	11,7	93,1
Malawi	14,9	92,0
República Centroafricana	15,5	79,9
Burkina Faso	19,0	97,2
República Democrática del Congo	19,1	82,8
Níger	19,3	87,0
Sierra Leona	26,2	85,5
Liberia	27,5	71,7
Mozambique	30,6	95,6
Guinea-Bissau	33,3	99,8
Madagascar	33,7	72,9
República Unida de Tanzania	39,9	78,3
Benin	41,4	91,1

²⁰ L. Whitfield, C. Staritz y M. Morris, 2020, Global value chains, industrial policy and economic upgrading in Ethiopia's apparel sector, *Development and Change*, 51(4):1018–1043.

	<i>Proporción de la población con acceso a la electricidad, 2020</i>	<i>Proporción de productos básicos en las exportaciones totales de mercancías, 2018-2020</i>
Uganda	42,1	85,0
Zambia	44,5	89,8
Guinea	44,7	95,7
Rwanda	46,6	91,7
Angola	46,9	96,4

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de datos procedentes de la base UNCTADstat y de la base de datos Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

19. En los países en desarrollo que dependen de la exportación de combustibles fósiles, la diversificación también es un medio de anticiparse a la posible contracción de los mercados del petróleo crudo, el gas natural y el carbón, y evitar una situación en que sus recursos naturales y los activos asociados queden varados. Por ejemplo, según una estimación, para cumplir el objetivo del Acuerdo de París de mantener el aumento de la temperatura mundial por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, un tercio de las reservas de petróleo, la mitad de las de gas natural y más del 80 % de las reservas actuales de carbón deberían quedar sin utilizar hasta 2050²¹. En este sentido, el precio relativamente alto que los combustibles fósiles tienen en la actualidad puede tomarse como una oportunidad para utilizar las rentas derivadas de esos recursos naturales a los efectos de diversificar la producción y las exportaciones, y reducir así la dependencia respecto de los productos básicos en el futuro. Esa transformación estructural se podría fomentar aplicando políticas industriales ecológicas que promovieran la transformación hacia estructuras de producción y exportación que se ajustaran a los objetivos de una transición hacia la energía verde y a la necesidad de hacer frente a los desafíos relacionados con el cambio climático.

20. La tecnología es otro componente importante de la diversificación. Las investigaciones de la UNCTAD muestran que la probabilidad de depender de los productos básicos está estrechamente asociada con los niveles bajos de tecnología²². Por lo tanto, la innovación y el desarrollo tecnológico deberían ser un pilar fundamental de las estrategias de diversificación económica de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos. La diversificación hacia sectores más dinámicos podría requerir que estos países dieran “grandes saltos” en materia de innovación que no pueden llevarse a cabo sin la intervención del Estado. Deberían establecerse mecanismos para crear un ecosistema que permita transferir tecnología desde el extranjero, así como el aprendizaje correspondiente. Por consiguiente, es esencial que los socios internacionales públicos y privados de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos apoyen la transferencia de tecnología y refuercen la labor destinada a crear las capacidades humanas, físicas e institucionales que se necesitan en relación con las nuevas tecnologías.

21. La innovación y las tecnologías digitales también pueden ayudar a los países en desarrollo que dependen de los productos básicos a elevar el nivel de productividad de los sectores de esos productos y a ascender en las cadenas de valor. Las cadenas de valor de muchos productos básicos no son transparentes, son largas y fragmentadas, y están concentradas en manos de unos pocos grandes actores. Por ejemplo, las investigaciones de la UNCTAD muestran que más del 50 % de la producción mundial de nueces de anacardos tiene lugar en África, pero más del 85 % de las industrias de descascarado se encuentran en Asia, y más del 60 % de las exportaciones de semillas de anacardo se destinan a los Estados Unidos de América y la Unión Europea²³. Asimismo, en 2020, según los datos de la base Comtrade, los Estados Unidos y la Unión Europea (28 países) representaron conjuntamente el 63 % de las importaciones de cacao en grano. El mercado del café también está muy

²¹ C McGlade y P Ekins, 2015, The geographical distribution of fossil fuels unused when limiting global warming to 2°C, *Nature*, 517:187–190.

²² UNCTAD, 2021a.

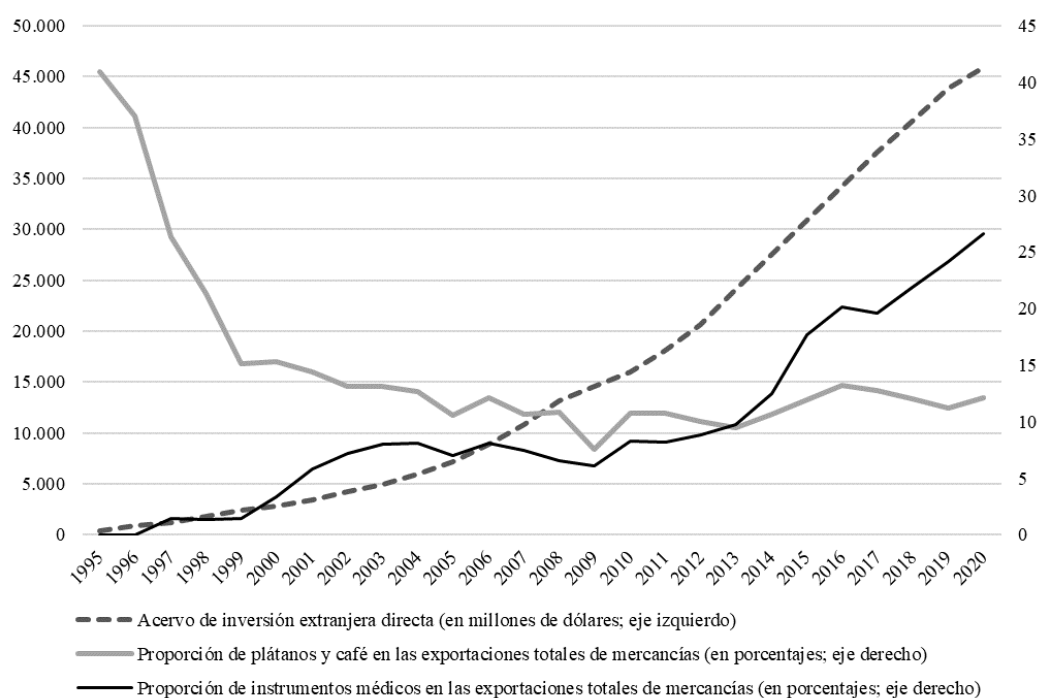
²³ UNCTAD, 2021b, *Commodities at a Glance: Special Issue on Cashew Nuts* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra).

concentrado. Por ejemplo, en 2016, cinco empresas de comercio internacional manejaron más del 40 % del comercio mundial de café, y dos grandes tostadores controlaron alrededor de una cuarta parte del mercado mundial²⁴. La innovación y la tecnología pueden contribuir no solo a elevar la productividad del procesamiento de los productos básicos en los países en desarrollo que dependen de ellos, sino también a reducir los costos comerciales y a aumentar la transparencia, que es un factor fundamental para ayudar a que los exportadores de esos productos tengan acceso directo a los mercados de consumo.

22. La mayoría de los países que han conseguido diversificar sus economías se han apoyado en una combinación de políticas horizontales y de medidas dirigidas a sectores concretos. Costa Rica es un buen ejemplo en este sentido. Hasta principios de los años noventa, el plátano y el café eran los principales productos de exportación del país, tras lo cual se empezó a trabajar activamente para atraer inversión extranjera directa, que desempeñó un papel importante en la transformación económica (véase el gráfico 4). Mientras se acumulaba inversión extranjera directa, la proporción de plátanos y café en el total de las exportaciones de mercancías disminuyó del 41 % en 1995 al 11 % en 2005. Se desarrollaron sectores de gran valor añadido entre los que se encontraba la producción de instrumentos médicos, un sector que en 1995 era insignificante y que en 2020 representaba el 27 % de todas las exportaciones. En este contexto, el acceso a los mercados era crucial, ya que el país atraía sobre todo inversiones extranjeras directas que buscaban la eficiencia y se centraban en la exportación de bienes producidos en él. Por lo tanto, la política industrial, la promoción de las inversiones y la política comercial funcionaron de forma conjunta para hacer posible la transformación estructural. Costa Rica también invirtió en el desarrollo del sector turístico, que, según los cálculos, directa e indirectamente representó el 13,2 % del producto interno bruto y el 12,9 % del empleo total en 2019.

Gráfico 4

Costa Rica: acervo de inversión extranjera directa y participación de determinados sectores en las exportaciones



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de la base UNCTADstat y de la base de datos UN Comtrade.

Nota: Los plátanos corresponden al código 0803 del Sistema Armonizado, el café, al 0901, y los instrumentos médicos, al 9018.

²⁴ UNCTAD, 2018, *Commodities at a Glance: Special Issue on Coffee in East Africa* (publicación de las Naciones Unidas, Ginebra).

23. Hay varios ejemplos más de países que han logrado diversificar la producción y las exportaciones, o ascender en la cadena de valor de los sectores de los productos básicos. Botswana, por ejemplo, ha creado una industria de procesamiento de diamantes en la que se tallan y pulen los diamantes en bruto, y ha desarrollado un sector turístico que crece cada vez más; Chile ha creado un sector diversificado de exportación de productos no minerales junto con la creciente producción y exportación de cobre, e Indonesia ha fomentado que el beneficio de los minerales se lleve a cabo en el país con el objetivo de convertirse en uno de los principales exportadores de acero inoxidable. En Indonesia, según datos de la base UN Comtrade, el valor de las exportaciones del sector del hierro y el acero (código 72 del Sistema Armonizado) se multiplicó por más de diez en cinco años y pasó de 1.800 millones de dólares en 2016 a 20.900 millones de dólares en 2021. En Malasia, asimismo, se ha diversificado la economía y se ha modificado la estructura de producción y exportación, que antes estaba muy concentrada en los productos básicos: en 2020, la industria manufacturera representó el 73 % del valor de las exportaciones de mercancías, y las piezas y componentes para productos eléctricos y electrónicos representaron el 34 % del total de las exportaciones. Hay otros países en desarrollo que dependen de los productos básicos que han formulado estrategias de diversificación, y esos países se encuentran en distintas etapas en el camino hacia ella y hacia el ascenso en la cadena de valor. Por ejemplo, la diversificación económica está contemplada en algunos de los principales documentos de política orientada hacia el futuro de las economías que dependen del gas y el petróleo del Consejo de Cooperación del Golfo. Entre esos documentos se encuentran la Visión 2030 de Bahrein, la Visión 2035 de Kuwait, la Visión 2040 de Omán, la Visión 2030 de Qatar, la Visión 2030 de la Arabia Saudita y la Visión Económica 2030 de Abu Dabi (Emiratos Árabes Unidos).

B. Diversificación en los países en desarrollo importadores netos de alimentos

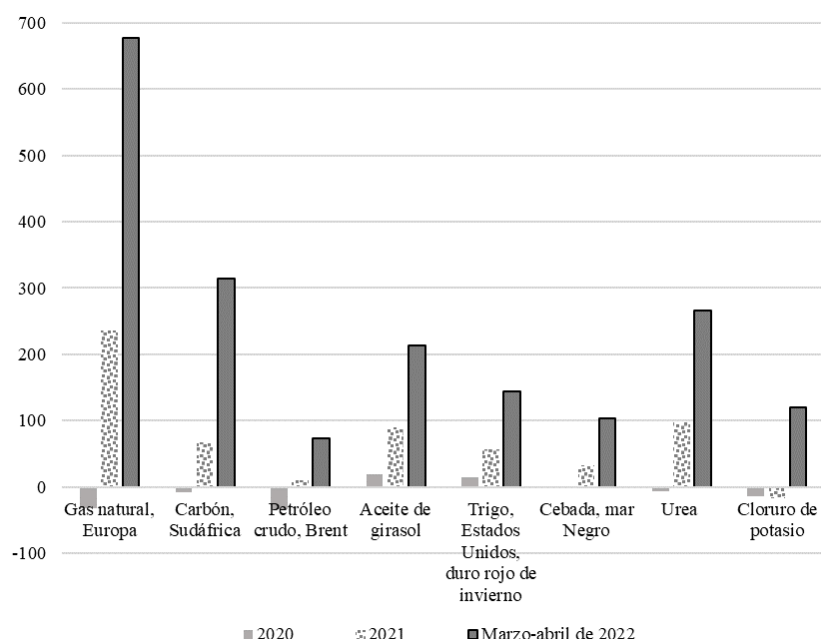
24. La diversificación también puede ser una herramienta de mitigación del riesgo en los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos. Al igual que depender de las exportaciones de productos básicos, hacerlo de forma excesiva de las importaciones de alimentos y otros artículos de primera necesidad puede ser una fuente de riesgo e inestabilidad. La concentración de las fuentes de suministro de esas importaciones en un solo país o región agrava el riesgo asociado y puede tener consecuencias importantes si hay escasez de suministro o perturbación de los mercados a lo largo de las cadenas de suministro. Algunos efectos de la guerra en Ucrania sirven para ejemplificar los riesgos a los que se enfrentan los importadores netos de productos básicos, en particular los que dependen de un pequeño número de fuentes de suministro. Un ejemplo es el aumento, tras el inicio de la guerra, de los precios de los principales productos básicos que exportan la Federación de Rusia y Ucrania (véase el gráfico 5). Ese aumento se sumó a una tendencia generalizada al alza de los precios de los productos básicos que había comenzado a mediados de 2020, tras el primer impacto de la pandemia. Debido a la guerra, los precios de los productos alimentarios básicos, así como de los productos energéticos y los abonos, exhibían una diferencia cercana al 100 % o incluso superior a esa cifra con respecto a los precios que había en 2019, antes de la pandemia. Entre marzo y abril de 2022, por ejemplo, los precios medios del trigo y del aceite de girasol eran un 143 % y un 213 % superiores, respectivamente, a los correspondientes de 2019²⁵.

²⁵ Véase <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/5d903e848db1d1b83e0ec8f744e55570-0350012021/related/CMO-Pink-Sheet-May-2022.pdf>.

Gráfico 5

Variación de los precios de algunos productos básicos seleccionados frente a los precios de 2019

(En porcentajes)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de datos del Banco Mundial y de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

25. Un aumento de los precios puede provocar una serie de efectos negativos en el desarrollo sostenible de los países en desarrollo importadores netos de alimentos. En particular, el incremento repentino del precio de estos últimos puede provocar inseguridad alimentaria o agravar la que ya hay. Si el Gobierno subvenciona los alimentos básicos, el aumento de los precios de las importaciones ejerce presión sobre las finanzas públicas y lleva a que se incremente el nivel de endeudamiento y a que no se gaste lo suficiente en otras esferas fundamentales relacionadas con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Otro motivo importante de preocupación cuando suben los precios de los alimentos es la inflación de los precios al consumo, que erosiona los ingresos reales y afecta de forma desproporcionada a los pobres, que gastan una mayor parte de sus ingresos en productos alimentarios. Más allá de estos efectos de primer orden, el que los abonos sean menos asequibles probablemente lleve a que estos se usen menos en la producción agrícola y, por lo tanto, a que disminuya el rendimiento, lo que en última instancia conduciría a que se redujera la disponibilidad de alimentos y se agravara aún más la inseguridad alimentaria.

26. Las últimas crisis que han afectado a las cadenas mundiales de suministro de alimentos ilustran el beneficio que diversificar las fuentes de ese suministro supone para los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos. Al igual que en el caso de la dependencia de las exportaciones de productos básicos, las estrategias destinadas a reducir los riesgos y la inestabilidad asociados a la dependencia de las importaciones de alimentos deben adaptarse a las condiciones propias de cada país. En ese contexto, se podrían considerar las siguientes políticas: invertir en la productividad y la diversidad de la producción nacional; crear reservas para absorber las perturbaciones y las fluctuaciones pasajeras; acortar las cadenas de suministro mediante el comercio regional, y diversificar los mercados internacionales y regionales de suministro. Los países desarrollados y las organizaciones internacionales deberían apoyar a los países en desarrollo importadores netos de alimentos en sus esfuerzos por garantizar la seguridad alimentaria. Esto supone, a corto plazo, aumentar la ayuda alimentaria y ayudar a los países en desarrollo a financiar las crecientes facturas de importación de alimentos. La propuesta de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura de que se cree un mecanismo destinado a financiar las

importaciones de alimentos es una buena iniciativa en este sentido²⁶. Además, los países en desarrollo necesitan apoyo para reforzar y ampliar las redes de seguridad social, a fin de limitar el impacto que el aumento del precio de los alimentos tiene en las personas más vulnerables.

III. Resumen y consideraciones de política

27. La dependencia respecto de los productos básicos está muy extendida y es persistente, sobre todo en los países en desarrollo. Las últimas crisis, como la pandemia y la guerra en Ucrania, han puesto al descubierto la fragilidad de muchos países en desarrollo que dependen de los productos básicos y de muchos países en desarrollo que son importadores netos de alimentos. El propósito fundamental que consiste en alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible exige que las vías de desarrollo de estos países sean resilientes ante las perturbaciones de los mercados mundiales de productos básicos que causen tensiones sociales, económicas y políticas en el futuro. En este sentido, la diversificación es fundamental para reducir la vulnerabilidad, fomentar la resiliencia social y económica, y garantizar el desarrollo sostenible.

28. El período reciente de precios elevados de los productos básicos se podría tomar, en los países en desarrollo que dependen de esos productos, como una oportunidad para avanzar hacia la diversificación y el ascenso en la cadena de valor. En ese contexto, los beneficios extraordinarios deberían invertirse en elementos facilitadores horizontales, como el capital humano y la infraestructura, así como en medidas específicas destinadas a fomentar el dinamismo económico de las actividades que añaden valor y de los sectores no relacionados con los productos básicos. Los precios elevados de esos productos pueden ser perjudiciales para la diversificación porque alejan las inversiones de los sectores que no están relacionados con ellos y llevan a que se sobrevalore el tipo de cambio. Por ese motivo, es importante que los Gobiernos de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos ejerzan su liderazgo y contrarresten la inclinación a aumentar esa dependencia. Además, las políticas destinadas a fomentar la diversificación y la adición de valor deben formar parte de un marco de políticas amplio e integrado dirigido al desarrollo sostenible. Esto abarca las políticas comerciales e industriales, así como otras esferas fundamentales, incluidas la integración regional, la educación y la política de la competencia. Además del liderazgo político nacional, para promover la diversificación y el ascenso en la cadena de valor es necesario que los países en desarrollo que dependen de los productos básicos forjen asociaciones sólidas con los países desarrollados y las instituciones internacionales. Esas asociaciones pueden contribuir a fortalecer las capacidades de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, a subsanar las deficiencias en materia de infraestructura y a eliminar las barreras comerciales, como las crestas y la progresividad arancelarias, que limitan el acceso a los mercados de las exportaciones con valor añadido de estos países.

29. Las repercusiones que la guerra en Ucrania ha tenido en los mercados mundiales de productos básicos han provocado efectos negativos importantes en muchos países en desarrollo importadores netos de alimentos y en muchos países en desarrollo que dependen de las importaciones de otros artículos de primera necesidad, como el combustible y los abonos. Entre los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados hay una proporción mayor de importadores netos de esos grupos de productos básicos. En particular, el aumento del precio de los alimentos podría poner en riesgo la seguridad alimentaria en muchos países y provocar una serie de otros efectos negativos, como desequilibrios fiscales e inflación de los precios al consumo. A corto plazo, la comunidad internacional debería limitar el impacto que los aumentos actuales del precio de los alimentos han tenido en los países y grupos de población más vulnerables. Eso se puede lograr brindando más ayuda humanitaria a los países afectados y absteniéndose de aplicar medidas *ad hoc* que restrinjan o compliquen aún más los flujos comerciales de

²⁶ Véase <https://www.fao.org/3/cb9444en/cb9444en.pdf>.

alimentos²⁷. Poner a disposición de los países más afectados una financiación de emergencia para el desarrollo también debería ser una prioridad, ya que, de lo contrario, estos países tendrán que hacer frente a un aumento de la factura de importación con medios escasos. A mediano y largo plazo, es crucial que los países cuya estructura de importación de alimentos esté muy concentrada diversifiquen sus fuentes de suministro para aumentar la resiliencia ante las perturbaciones futuras de los mercados alimentarios mundiales. Es hora de redefinir los mercados alimentarios y explorar todas las opciones disponibles para aumentar la producción nacional de alimentos, así como de sustituir, siempre que sea posible, las cadenas largas de suministro por cadenas regionales.

²⁷ Naciones Unidas, Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial de la Alimentación, la Energía y las Finanzas, 2022, Global impact of war in Ukraine on food, energy and finance systems, disponible en <https://news.un.org/pages/global-crisis-response-group/>.